

**DISCURSO OFICIAL
SR. ELIAS ANTONIO SACA
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
PRONUNCIADO POR
SR. DAVID GUTIERREZ
MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS
CUARENTA AÑOS CASALCO
19 DE NOVIEMBRE DE 2004**

Cuarenta años es toda una vida. Cuarenta años no pasan inadvertidos para una institución, que ha hecho un trabajo sobresaliente y de enorme valor económico y social para nuestro país.

Cuarenta años de excelente trabajo, dejan mucha satisfacción, experiencia, y una visiblemente huella estampada en el corazón de nuestro progreso, como país.

Eso es lo que hemos venido a celebrar con ustedes, amigos de la Cámara Salvadoreña de la Industria de la Construcción.

Hemos venido a celebrar la huella que han dejado en El Salvador, un legado que podemos dimensionar claramente, al admirar la actual estructura arquitectónica de El Salvador, especialmente de la capital.

El innovador sector de la construcción, ha aportado una enorme dosis de progreso, de desarrollo, de generación de empleos. Pero sobre todo, le ha dado un nuevo rostro al país.

El pujante sector de la construcción, ha sido uno de los más innovadores, en los últimos años, y ha sido el que ha llevado el liderazgo en la modernización de nuestro país.

El momento que vivimos, es muy significativo y oportuno, para celebrar los cuarenta años de la Cámara, precisamente cuando estamos presenciando el estreno de dos impresionantes monumentos de construcción en Ciudad Merliot.

Edificaciones como la Gran Vía y Multiplaza, le envían dos mensajes al país y al mundo: Uno, es el empuje y liderazgo del sector construcción, que tiene el carácter para hacer obras de primer mundo, y está dispuesto a apostarle, al largo plazo y a la innovación en la ingeniería

El segundo mensaje, es el de la confianza. Cuando los empresarios salvadoreños invierten en su país a pesar de los difíciles momentos que vive el mundo, uno no puede más que admirar su visión, confianza y más que todo, su propia confianza en sus capacidades.



Esas apuestas de confianza, encabezadas por el vigoroso sector de la construcción, nos compromete al Gobierno Central, a seguir generando las condiciones que estimulen el desarrollo y la creación de nuevos empleos.

El compromiso que nuestro Presidente tiene que ver precisamente con el futuro, con la construcción de un país más eficaz, más productivo y más generoso en oportunidades.

Este, tiene que ver en la construcción de un país viable, que inspire confianza, que genere estabilidad y ofrezca posibilidades de desarrollo del futuro.

Por eso, nos sentimos muy cómodo esta noche, porque sabemos que CASALCO está conformada por hombres y mujeres, que comparten esa misma visión, una visión que busca construir un país moderno y pujante.

En estos cuarenta años esta gremial, se ha convertido en una de las organizaciones empresariales más importantes de nuestro país. Su contribución al crecimiento económico y social de El Salvador es invaluable.

Todavía es para nosotros, un recuerdo fresco, la enorme colaboración que brindaron los miembros de CASALCO, a través de sus empresas, durante los dos terremotos que afectaron a nuestro país, en el 2001.

Debemos reconocer además, la colaboración que el Gobierno obtuvo por parte de CASALCO, para impulsar los Fondos de Conservación Vial (FOVIAL), el cual ha dado resultados más que satisfactorios, para el mantenimiento de la red de carreteras de nuestro país.

En el Gobierno, vemos a CASALCO, como un socio para la construcción de la infraestructura, que permita llevar desarrollo y progreso a nuestro país. Un socio con el cual podemos hacer el país, más viable y funcional.

Los socios comprometidos como la cámara de la construcción, hacen apuestas importantes a pesar de las adversidades. Por eso nuestra obligación moral y solidaria, es acompañarlos y por supuesto apoyarlos.

Es claro que necesitamos armonizar nuestros planes de trabajo y convertirnos en socios eficaces, para empujar el desarrollo. Debemos de ser aliados que resolvamos los problemas, con trabajo, con solidaridad y por supuesto con creatividad.

Sabemos que parte de nuestro apoyo debe ser una gestión de Gobierno, transparente, eficiente en el uso de los recursos, y por supuesto también facilitadora de oportunidades.



Comprendemos nuestra responsabilidad y obligación de apoyar al sector privado, para que genere mayor crecimiento económico y mayor riqueza. Y comprendemos que emprender, arriesgar, y hacer apuestas fuertes, no es fácil.

Por eso, celebramos que las empresas salvadoreñas, le apuesten a la innovación, a la producción eficiente, a la responsabilidad social como factor competitivo, a la calidad y a la tecnología.

Celebramos que tratemos de encontrar los nichos estratégicos, donde podamos ser más competitivos, que busquemos más oportunidades fuera de nuestras fronteras, y que intentemos desconcentrar la actividad productiva.

Sin embargo, debemos tener claro, que el gobierno es sólo un facilitador, que ofrece una visión, un plan coherente de trabajo y un esfuerzo coordinado, para generar las mejores condiciones posibles.

El protagonista del crecimiento, tal y como se dijo en ENADE, es el sector privado. El reto de producir con mayor valor agregado, está en sus manos. Nuestra responsabilidad como Gobierno, es facilitar herramientas e incentivos oportunos.

Es importante, por ejemplo, las oportunidades y dinamismo económico, que hemos generado a través del FOVIAL, en esquemas innovadores, como éste, ganamos todos, principalmente los ciudadanos que esperan contar con infraestructura moderna y funcional.

Recientemente, en el segundo Congreso de Fondos Viales de Centroamérica, presentamos como país, la necesidad de abrir el mercado de la construcción, lo que ha dado como resultado, que empresas salvadoreñas puedan, participar en proyectos de mantenimiento vial, en Honduras y Guatemala y conducción directa en Nicaragua.

Todos los proyectos que las empresas constructoras realizan, tanto con el Gobierno, como con la empresa privada, son oportunidades para la generación de empleo directos e indirectos, por lo que fortalecer este sector, es generar oportunidades para todos.

Hoy contamos con una red vial nacional, con niveles de calidad similares a los de países desarrollados, y en el presente quinquenio continuaremos con ese ritmo de inversión en la construcción, de importantes proyectos que traerán más desarrollo a nuestro país.

Se que además de los avances en el desarrollo del sector construcción, también hay problemas.

Estamos buscando soluciones más efectivas para dinamizar el tema social de la construcción de viviendas. Ya anunciamos los primeros esfuerzos, pero seguiremos tratando de generar un entorno mucho más favorable.



Conocemos el enorme daño que sufrió el sector este año, debido al atraso en la aprobación del Presupuesto General. Quisiéramos esta noche, prometerles que, para el 2005, habrá presupuesto a tiempo, para no causarles daño a su sector y otros sectores, pero sabemos que esta promesa no la podemos hacer.

No todos los partidos políticos comparten nuestros estándares de responsabilidad.

De hecho, quisiéramos pedirles que nos ayuden a hacer conciencia a los partidos políticos en la Asamblea Legislativa, sobre el daño que se les causa a los obreros de la construcción, y a los ciudadanos en general, cuando obras, como los hospitales públicos, se atrasan.

Creemos que es oportuno hacer un llamado a la responsabilidad, a la madurez y conciencia, de cómo nuestro país en este momento requiere incentivos a la producción, no obstáculos. El país necesita fluidez, no trabas.

Los invitamos pues, amigos de CASALCO, a trabajar de la mano, a entendernos y conciliar intereses que beneficien a todos los salvadoreños.

En el Cuadragésimo Aniversario de CASALCO, nos da mucho gusto celebrar con tan honorables constructores de progreso, con emprendedores que han dedicado toda una vida a edificar un mejor El Salvador.

Nos da mucho gusto celebrar este aniversario con ustedes, porque son socios del desarrollo, del trabajo y de la innovación.

Nos da mucho gusto celebrar estos cuarenta años con ustedes, porque son uno de los más importantes socios del optimismo salvadoreño, porque creen que El Salvador, vale la pena.

Deseamos esta noche felicitar especialmente al Ingeniero Guillermo Ruiz Maida, a quien esta noche le es entregado el Premio CASALCO, 2004. Sin duda alguna, este premio es el máximo galardón del sector que ustedes representan y es entregado anualmente al profesional más destacado por su labor, dedicación, por supuesto, entrega incondicional a favor de la gremial y del fortalecimiento del sector de la construcción en general.

Muchas felicidades Guillermo.

También, nos es grato saludar además, al Ingeniero Edmundo Roeder, Miembro de la Junta Directiva de esta Cámara de la Industria de la Construcción, por la mención honorífica recibida en el marco del Premio CASALCO, correspondiente a este año.



Felicidades a todos, muchísimas gracias por habernos invitado a compartir sus logros y que Dios bendiga a El Salvador. Y gracias Dios, porque tenemos al Presidente Saca con nosotros, aquí, esta noche.

Muchas gracias.

